

Enseñar a los niños a expresar sus opiniones con convicción es prepararlos para la vida

Grupo de trabajo:
Armando Mora Bustos
Vladimir Núñez Camacho
Investigadores

Rubén Darío Flórez
Ligia Ochoa Sierra
Asesores

Investigadores auspiciados por el IDEP realizan un estudio con niños de primaria para encontrar una salida eficaz a los serios problemas que presentan a la hora de comunicar sus opiniones. Argumentar, asumiendo posiciones, demuestra raciocinio y utilización de conocimientos adecuadamente adquiridos y constituye una vía para la formación de las convicciones.

En los últimos tiempos, la escuela ha hecho un gran esfuerzo por estimular los procesos comunicativos escritos de los estudiantes de los distintos niveles educativos; ha dejado de promover ejercicios de carácter transcriptivo, la palabra ya no es la unidad de análisis sino los discursos, ha reconocido el valor interpretativo, interactivo y social del lenguaje, ha puesto un gran énfasis en actos de habla funcionales; sin embargo persiste aún en los estudiantes serios problemas a nivel de la comunicación escrita.

Los niños no tienen problemas para comunicarse con éxito en sus interacciones diarias, pero al momento de producir un texto escrito presentan muchas dificultades: falta de unidad textual, proposiciones no relacionadas o incompletas. En relación con los procesos argumentativos, muchos estudiantes, invitados a presentar sus opiniones respecto a determinada cuestión, transcriben opiniones, pero no ofrecen ninguna auténtica razón para sustentar sus puntos de vista, de tal modo que sean aceptados por personas razonables.

De otra parte, preparar adecuadamente a los alumnos para argumentar sus decisiones, es prepararlos para la vida. Si se estimula en la escuela los procesos argumentativos basados en la conciencia social, en el respeto al otro y en la razón, se forman ciudadanos democráticos, libres y autónomos. La argumentación como toma de partido y como demostración de las posibilidades

de razonar y de utilizar conocimientos adecuadamente adquiridos, constituye una vía para la formación de las convicciones.

Para que el país participe en el proceso de producción y asimilación crítica del conocimiento y tecnología es indispensable que los miembros de la sociedad produzcan y comprendan los textos que circulan en la cultura. La diferencia entre un país desarrollado y otro que no lo es, consiste precisamente en que el primero produce cultura escrita en todas las áreas de la vida humana y dicha producción empieza en la escuela. En los segundos, la escritura es marginal, se considera como una técnica y no se confía en la capacidad de producción de conocimiento de los individuos.

El estímulo a la escritura argumentativa, contextualizada y cultural, hace posible la reflexión sobre las áreas y esferas de la vida social, posibilita la producción de conocimiento local y recupera la capacidad de producción de conocimiento de las distintas comunidades.

Esta situación se debe, en parte, a la manera como se ha trabajado en la escuela los procesos comunicativos y el desaprovechamiento de las capacidades intelectuales de los niños y jóvenes.

Potencialmente, los niños pueden desarrollar procesos complejos de pensamiento, como los relacionados

con la argumentación, no sólo por las capacidades cognitivas que tienen sino por el hecho de que el hombre vive inmerso en un contexto argumentativo: no hay conversación, discusión, declaración, opinión en la que no subyazga un esfuerzo por convencer al otro. Los hombres siempre han tratado de persuadirse los unos a los otros, pues el hecho de vivir en sociedad no significa que todos los individuos piensen de la misma manera.

Cuando los alumnos participan en la formación de los conceptos, en la elaboración del conocimiento pueden aprender a argumentar, toman posiciones, tienen argumentos para

fundamentar lo que dicen, lo que piensan, lo que "saben". Una enseñanza reproductiva, conocimientos memorizados, un aprendizaje mecánico, formal no da estas posibilidades.

Se privilegia el trabajo a nivel narrativo y descriptivo, y se limitan las posibilidades cognitivas de los niños. Esta situación se acentúa particularmente en niños de clase baja, pues el presupuesto del déficit intelectual ha estado presente en el imaginario colectivo de algunos docentes y cuerpos directivos, lo que ha dado origen a una preocupante discriminación sociocultural.

Frente a este fenómeno nuclear para la comprensión de áreas muy importantes de la actuación humana, que conducen, nada menos, que a la influencia sobre la conducta a través de los discursos, nos proponemos abordar el desarrollo de la argumentación escrita, para cuestionarnos por el ¿cómo estimular procesos argumentativos escritos en niños de tercero, cuarto y quinto grado de educación básica primaria?

Hacia mentes autónomas

El estudio que adelanta el grupo de expertos se basará en la construcción de un instrumento de diagnóstico que identificará los niveles argumentativos presentados en los niños al inicio del trabajo, para luego contrastarlos con una prueba final que dé cuenta de los "logros" alcanzados. En segundo lugar, será preciso diseñar, implementar y validar una propuesta didáctica - discursiva que les permita a los niños acceder a niveles argumentativos superiores, esto es: defender los puntos de vista y someterlos a prueba, discutir en forma racional y ética, usar argumentos tanto para construir nuevos conocimientos como para defender las propias conclusiones.

Para la elaboración de la propuesta, los especialistas tuvieron en cuenta el estado del arte en relación con el problema que les ocupaba y el marco teórico. En particular centraron su atención en los planteamientos de la lingüística discursiva y de la escritura como proceso.

Fue así como concluyeron que la unidad de análisis de este estudio sería el discurso escrito. Para su estudio se utilizarán textos escritos por niños como respuesta a una demanda del investigador. El desarrollo proposicional centrará la atención en los componentes de la lengua: sintáctico, semántico y pragmático y en los niveles textuales: micro, macro y superestructura.

La validación de la propuesta supone realizar notas de campo, descripción y análisis de situaciones problemáticas, observación y seguimiento de casos.

De otra parte, los textos producidos por los estudiantes se analizarán a través de una matriz que tenga en cuenta los niveles textuales: superestructura (esquema: tesis argumentos), macroestructura (tema), microestructura (estrategias empleadas, distribución de la información, conectores, voz, secuencias de proposiciones, estilo)